



24

18

11

28

23

22

19

17

08

04

16

01

13

26

12

21

06

20

07

02

05

10

15

08

14

09

27

25

03

Arquitectura del segundo tercio del siglo XX, 1936-1975

José Laborda Yneva

[01] Manuel-María Smith e Ybarra, reconstrucción del centro simbólico de la villa de Busturia, en Vizcaya: plaza cívica con el Ayuntamiento, Escuela de Artes y Oficios, edificio de Correos y Telégrafos y Juzgados. Dirección General de Regiones Devastadas, 1941.

[02] Alejandro de la Sota Martínez, Gimnasio Antonio Magariños, Madrid, 1960.



01



02

En los primeros años cuarenta, el régimen del general Franco quiso difundir una nueva manera de afrontar la arquitectura española, sustentada, por un lado, en los modelos representativos de la arquitectura escorialense para la arquitectura 'oficialista'; y, por otro, en las formas castizas de la arquitectura tradicional para la reconstrucción de los equipamientos destruidos, labor ésta llevada a cabo sobre todo por la Dirección General de Regiones Devastadas [Fig. 1].

Ya en los años cincuenta, el avance económico y la consiguiente afluencia de las gentes a las ciudades, dio origen a una arquitectura social muy ceñida a la sencillez en los procedimientos constructivos y en el uso de los materiales. La Obra Sindical del Hogar y el Instituto Nacional de la Vivienda construyeron miles de viviendas sociales en todas las provincias españolas, que sirvieron de pauta para las promociones privadas que se desarrollaron a lo largo de la década. De manera esporádica, los años cincuenta asisten a los primeros ejercicios singulares, semejantes a los de las tendencias europeas, sobre todo en los tipos relacionados con la arquitectura religiosa [Fig. 2].

Los años sesenta y primeros setenta se caracterizan por arquitecturas residenciales en serie, propias de un desarrollismo creciente, apoyado por la renovación de las técnicas constructivas y el progresivo abandono de los modelos tradicionales, en pos de un funcionalismo indiferenciado. Al mismo tiempo tiene lugar en España una progresiva aproximación a la arquitectura vigente en el resto de Europa, principalmente en ciertos edificios de equipamiento escolar, asistencial y representativo [Fig. 3].

En el final del periodo, junto con la prolongación de las tendencias 'funcionalistas' y las vinculadas con la moderna actitud europea, cabe vislumbrar algún acercamiento a las arquitecturas de autor que caracterizarán el transcurso de la arquitectura española contemporánea.

En un rápido análisis individualizado, cabe mencionar alguno de los edificios construidos en Cartagena a lo largo del segundo tercio del siglo XX. No puede darse una cuenta exhaustiva de esos edificios; ni su número ni sus circunstancias van a permitirlo. Sin embargo —a título de ejemplo, y sin



03

que la selección pueda ser considerada excluyente— será posible mencionar algunos, representativos de sus respectivas tendencias y tiempos.

En el breve catálogo de las piezas más interesantes del periodo considerado, es posible tener en cuenta dos aspectos fundamentales: por un lado, la década en la que fueron construidas; y, por otro, el tipo arquitectónico al que pertenecen. Intervendrán también otras diferencias: las que provienen del carácter público o privado de esos edificios; las de su condición, ya sea social o burguesa; las de su adscripción a uno u otro estilo dentro de una misma década; y, por fin, las propias de sus distintos cometidos funcionales. Será posible así llevar a cabo un inventario cronológico, tipológico, estilístico y funcional de los edificios esenciales del segundo tercio del siglo XX en Cartagena.

Formarán parte de la selección los edificios que pueden resultar más representativos de sus distintos tipos, sin que ello suponga desconocimiento o desconsideración hacia los otros de su mismo género. En un elenco amplio, es posible diferenciar una serie de grupos independientes: las piezas propias de una aproximación al 'racionalismo'; las características de la arquitectura del Régimen; los alojamientos de vivienda social de promoción pública y privada, ya sea en elementos sencillos o en grandes conjuntos; las muestras de la arquitectura desarrollista de las décadas de los sesenta y setenta; las destinadas a vivienda burguesa en edificios del recinto histórico y en el Ensanche; las arquitecturas escolares de promoción pública o privada; y, en general, los edificios públicos y privados que cuentan con alguna singularidad.

[03] Francisco-Javier Sáenz Oiza y Luis Laorga Gutiérrez, basílica de Nuestra Señora de Aránzazu, Oñate, Guipúzcoa, 1950. Con esculturas de Jorge Oteiza, Eduardo Chillida y Néstor Basterrechea, y pinturas de Lucio Muñoz.

[04] Lorenzo Ros, Instituto Jiménez de Espada, 1940. Vista del vestíbulo y escalera principal del edificio.

[05] Lorenzo Ros Costa, Instituto Jiménez de Espada, Cartagena, 1940. Aspecto exterior.

[06] Juan de Zavala, Instituto Nacional de Previsión, 1945. Detalle de la fachada principal.

[07] Juan de Zavala y Lafora, Instituto Nacional de Previsión, Cartagena, 1945. Aspecto exterior del edificio.



04



05

Pero los buenos edificios construidos durante ese periodo en Cartagena todavía no pueden ser considerados como patrimonio arquitectónico. Su evaluación cualitativa expectante no se justifica únicamente por lo reciente de la fecha de su construcción, sino también por su tipo o su estilo, cuya sencillez y funcionalidad no se aleja mucho de los usos actuales. Su apariencia permite tal vez suponer que esa arquitectura puede ser sustituida, reproducida o eliminada con facilidad.

Los años cuarenta

La década de los cuarenta se caracteriza en toda España por una arquitectura voluntarista, a medio camino entre un pasado reciente que había optado por la linealidad y un tiempo expectante, aún sin definir, en el que el nuevo régimen político deseó encontrar las razones de una arquitectura 'nacional'. Fue un decenio caracterizado también por la escasez de medios y un sentido general de actitud solidaria ante el aislamiento de Europa, la autarquía.

En Cartagena, es posible extraer algunos edificios representativos de esa época, tanto promovidos por la iniciativa pública como por la privada. Entre los públicos, el Instituto Jiménez de Espada y la actual sede de la Seguridad Social pueden ser los más interesantes. Los privados, destinados sobre todo a uso residencial y escolar, permiten destacar las casas de la Muralla del Mar 12, las de la Marina, la de Caridad 11, Carmen 30 y Jabonerías 35. El colegio de las Adoratrices es representativo de una moderada arquitectura escolar.



06



07

01 INSTITUTO JIMÉNEZ DE LA ESPADA

El Instituto Jiménez de Espada puede ser uno de los edificios más característicos de la arquitectura de la posguerra en Cartagena. Surge ante la necesidad de crear un nuevo centro de enseñanza capaz de acoger al gran número de alumnos que en los años cuarenta, con la expansión de la ciudad y el crecimiento demográfico, necesitaban ser escolarizados. Proyectado por Lorenzo Ros en 1944, está situado en el paseo de Alfonso XIII. Es un edificio de líneas horizontales, atrio abierto y pabellones adosados con aulas luminosas y ventiladas. Su fachada es lisa y sencilla: una arquitectura puramente funcional, carente de ornamentación. Su estilo tiene mucho más que ver con la arquitectura racionalista que con el lenguaje casticista que comenzaba a imponerse en España [Figs. 4 y 5].

02 ACTUAL SEDE DE LA SEGURIDAD SOCIAL, CALLE CARIDAD 13

Proyectado por Juan de Zavala en 1945, este edificio resulta característico de la nueva arquitectura oficial que comenzó a extenderse por España en ese decenio. Es una pieza representativa, con cuidada ejecución y porte ordenado, aunque sin énfasis alguno. Vierte a tres calles en torno a un patio interior, con entrada por Caridad y mayor desarrollo a la lateral de Correos.



08

Su composición clásica se apoya en una planta baja de mayor altura y porte más distinguido, al que sigue el cuerpo del edificio, con sus sencillos huecos recercados. Remata la pieza un cuerpo diferente, tratado con logias entre volúmenes laterales [Figs. 6 y 7].

03 EDIFICIO RESIDENCIAL, CALLE MURALLA DEL MAR 11-12-13

Proyectado por Ángel Romaní en 1940, el edificio maneja elementos propios de un 'racionalismo' moderado, combinado con una cierta tendencia hacia lo monumental, justificada por su posición en la calle. El retranqueo de la casa con relación a la línea de la fachada resuelve bien la vecindad con el cuartel de Marina y aumenta la prestancia del edificio. Es una fachada lisa, enfoscada y sin atributos, aunque con una leve diferencia en la textura de la planta baja, separada del resto por su imposta. Completa el conjunto un remate con vanos arqueados en la última planta, y la cornisa superior [Fig. 8].

04 CASAS DE LA MARINA, PASEO ALFONSO XIII

Este grupo de casas, de los primeros años cuarenta, es el primer conjunto de viviendas sociales promovido en Cartagena por el Estado, en este caso para los miembros de la Marina. Su aspecto exterior recuerda lejanamente a los ejercicios centroeuropeos de entreguerras, aunque la angostura de sus espacios interiores desmerece mucho sus vínculos con el tipo. En todo caso, es un edificio eficaz, sencillo y bien ordenado, cuyos materiales y construcción pueden ser una muestra de la economía característica de la arquitectura social de su tiempo [Fig. 11].

[08] Ángel Romaní Verdeguer, edificio de viviendas en la calle Muralla del Mar 11-13, Cartagena, 1940. Aspecto exterior del conjunto residencial.

[09] Edificio de viviendas en la calle Caridad 11, Cartagena, 1940. Vista del chafalán hacia la calle.

[10] Edificio de viviendas en la calle Carmen 30, Cartagena, 1948. Vista hacia la calle.

[11] Grupo de viviendas para la Marina en el paseo de Alfonso XIII, Cartagena, Vista del conjunto hacia el paseo de Alfonso XIII.

[12] Edificio de viviendas en la calle Jabone-rías 35, Cartagena, Vista del exterior.

[13] Pedro Cerdán Fuentes, Colegio de las Adoratrices en el paseo de Alfonso XIII, Cartagena, 1947. Aspecto exterior.



09



10



11

05 EDIFICIO RESIDENCIAL, CALLE CARIDAD 11

Promovido por Ginés Bernal en los años cuarenta, este edificio puede ser representativo de la primera arquitectura residencial de la posguerra, con su porte lineal y sus volúmenes salientes sobre las fachadas lisas que vierten a las calles Caridad y Arcos. Es un edificio de transición, con referencias racionalistas, aire 'decó' en sus barandillas y remate lineal. Aporta detalles interesantes, como lo es la solución del chaflán volado, que ofrece al edificio un notable aire ligero y 'cubista', nada frecuente en la arquitectura de la ciudad [Fig. 09].



12



13

06 EDIFICIO RESIDENCIAL, CALLE CARMEN 30

También formando chaflán, este edificio supone una cierta evolución de la tendencia de entre lineal y 'decó' de la arquitectura burguesa residencial. Su porte exterior ofrece detalles de ambos estilos y se integra bien en el abigarrado entorno decimonónico de la calle. La solución de la esquina resulta convencional en este caso, sin recursos para resaltar el efecto del mirador. Los cuerpos volados a las calles laterales, en cambio, resultan mucho más permeables en sus huecos, aligerados además en la última planta por vanos arqueados sobre el paño de ladrillo [Fig. 10].

07 EDIFICIO RESIDENCIAL, CALLE JABONERÍAS 35

Construido hacia 1946, el porte comedido de este edificio puede ser representativo de muchas otras arquitecturas de su misma época. Su composición simétrica y clasicista, la voluntad de diferenciar el arranque, el cuerpo y el re-

mate y la sencilla disposición de sus vanos hacen de él casi un prototipo de una forma sencilla y eficaz de construir. Cuenta además con el aliciente de la ligera curvatura del cuerpo del mirador volado, y el contraste entre el tratamiento general enfoscado y las bandas laterales de ladrillo visto [Fig. 12].

08 COLEGIO DE LAS ADORATRICES, PASEO DE ALFONSO XIII

Proyectado por Pedro Cerdán en la segunda mitad de los años cuarenta, el edificio es representativo de una moderada arquitectura, de corte clasicista, con volúmenes y materiales sencillos, aunque sin prescindir de la distinción de la entrada principal. Su implantación mantiene la escala de los primeros edificios del Ensanche y aprovecha la dimensión libre de su terreno para desarrollar los espacios de recreo escolar. Compone su planta en 'T' que permite, tras el cuerpo principal en dos alturas, la emergencia de un tramo axial que denota la capilla con su espadaña [Fig. 13].

Los años cincuenta

En los años cincuenta, el paulatino afianzamiento de la economía española y una cierta aceptación política internacional permiten que la arquitectura avance en su normalización. Es posible diferenciar dos actitudes en este decenio: la primera, todavía vinculada con la promoción estatal; y, la segunda, más abierta a la iniciativa privada, con la aparición de los primeros edificios de viviendas múltiples, precursores de la proliferación constructiva de los años sesenta.

Los ejemplos en Cartagena pueden ser abundantes, aunque es preciso señalar los principales. El Estado intervendrá en la construcción de algunos edificios oficiales, como la Sede de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla o la Casa de Correos. También promoverá extensos núcleos de viviendas sociales, como las llamadas 'Casas de Corea', junto con nuevas viviendas para los miembros del Ejército, como las casas de Capitanes Ripoll. De iniciativa mixta es el Mercado de Santa Florentina; y, en cuanto a la privada, cabe señalar el colegio de los Maristas, en la plaza de San Agustín, hoy transformado en edificio de viviendas.

09 SEDE DE LA MANCOMUNIDAD DE LOS CANALES DEL TAIBILLA

Su notable emplazamiento, vecino al Ayuntamiento, y su destino como sede de un organismo local, pretende dar al edificio una presencia convincente. La Mancomunidad de los Canales de Taibilla se convirtió en 1946 en institución estatal y se encargó del abastecimiento de agua a Cartagena. Proyectado por Javier Barroso y Lorenzo Ros en 1950, la arquitectura del edificio resulta acorde con el estilo difundido tras la guerra: con una sencilla composición simétrica y vanos escuetos, la pieza se apoya en el amplio zócalo compuesto por sus dos primeras plantas, al que sigue el cuerpo prin-



14



15



16

[14] Roberto Oms, sede de Correos, 1958. Detalle de la fachada lateral.

[15] Roberto Oms, sede de Correos, 1958. Vista del patio de operaciones.

[16] Roberto Oms Gracia, edificio sede de Correos en la plaza de San Francisco, Cartagena, 1958. Fachada hacia la plaza y calle del Arco de la Caridad.

[17] Javier Barroso Ladrón de Guevara y Lorenzo Ros Costa, edificio sede de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla, Cartagena, 1950. Fachada hacia la plaza del Ayuntamiento.



17

principal volado, desarrollado en las cuatro siguientes y provisto de su propio remate gracias al diferente tratamiento de la última. Sobre todo ello se alza un cuerpo mixto y retranqueado, en dos nuevas plantas, presidido por el efecto visual de un torreón lejanamente barroco. Es una arquitectura ecléctica y bienintencionada, tal vez demasiado visible para su resultado, aunque no exenta de dignidad [Fig. 17].

10 EDIFICIO DE CORREOS, CALLE CORREOS

Muestra de un tipo característico entre los edificios oficiales de postguerra, la casa de Correos, proyectada por Roberto Oms, ocupa un frente de manzana vertiente a tres calles, con su acceso principal bien resuelto por el chaffán que asoma con cierta timidez a la plaza de San Francisco. Construido en el final del decenio, su función pública interior queda garantizada por la disposición de su aparente patio central de operaciones. El exterior cuenta con el empaque propio de una composición clásica y serena, en cierto modo semejante a la de algunas arquitecturas italianas de los años treinta [Figs. 14, 15 y 16].



[18] Lorenzo Ros Costa, Mercado de Santa Florentina en la calle Juan Fernández, Cartagena, 1953. Fachada principal.

[19] José Fonseca LLamedo y Lorenzo Ros Costa, grupo de viviendas sociales para la Empresa Nacional Bazán, 'Casas de Corea', Cartagena, 1954. Fachada del conjunto hacia la calle Asdrúbal.

[20] José Fonseca y Lorenzo Ros, 'Casas de Corea', 1954. Detalle de uno de los portales de acceso a las viviendas.

[21] Ángel Romaní Verdeguer, grupo de viviendas para el Ejército en la plaza del Almirante Bastarache y calle Capitanes Ripoll, Cartagena, 1954. Fachada principal del conjunto.

[22] Ángel Romaní Verdeguer, imagen de uno de los portales de las casas para el ejército de la calle Capitanes Ripoll.

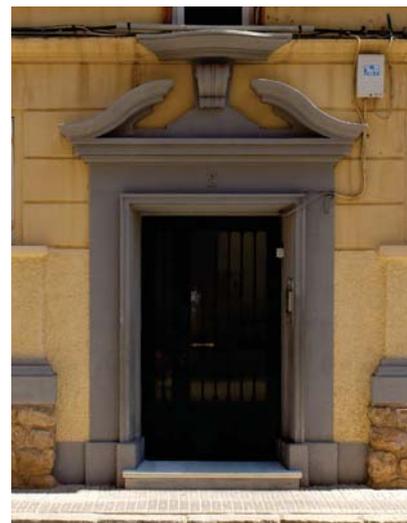
18



19

11 CASAS DE COREA

Destinado a los trabajadores de la empresa Bazán y construido en 1954, fue el primer grupo de edificios del Barrio de San Fulgencio. Alejado del centro de la ciudad, el grupo recibió el nombre popular de 'casas de Corea', semejante al de otro grupo posterior, aún más alejado, construido en 1957 y conocido como 'casas de Filipinas'. Las de Corea, fueron casas al margen de



20



21

la planificación del Ensanche. Son piezas longitudinales, vertientes a la calle y a discretos viales interiores provistos de espacios ajardinados; todo ello muy propio del tipo de construcciones sociales promovidas por el Estado en toda España. Son viviendas económicas en doble crujía, repartidas en tres plantas, con tratamiento acanalado y leves líneas en la separación en la baja, paramentos lisos en el resto, recercados en los vanos y sencillos balcones cúbicos. Es característica la dignidad de sus portales [Figs.19, 20].



22

12 CASAS PARA EL EJÉRCITO, CALLE CAPITANES RIPOLL 1-3-5

Este conjunto, proyectado por Ángel Romaní en el comienzo de los cincuenta, puede llegar a ser una muestra eficaz de los grupos de casas militares construidas en Cartagena en los años posteriores a la guerra Civil. Son viviendas de distintas dimensiones, en doble crujía, agrupadas en varios portales, cuyas características interiores resultan comunes a las de otras promociones sociales. Situadas en un muy visible emplazamiento, su aspecto discreto y escalonado, compuesto por vanos regulares y ordenados, combina los sencillos materiales para conseguir un cierto efecto visual en el que destaca el tratamiento de la última planta [Fig. 21 y 22].

13 MERCADO DE SANTA FLORENTINA, CALLE JUAN FERNÁNDEZ

Proyectado por Lorenzo Ros en los primeros cincuenta, su mérito social estriba en ser el único mercado que ha perdurado en Cartagena a lo largo de más de sesenta años. Es una pieza moderna y funcional, todavía en la línea expresionista y lineal que caracterizó a ciertos edificios públicos de los años



23

treinta. Su estructura diáfana sobre pies derechos con puentes en celosía, y provista de una correcta iluminación cenital en dientes de sierra, permite liberar el espacio interior. En su vista principal, el edificio desea manifestar su imagen representativa y traza un amplio y sencillo pórtico columnario, con remate de imposta lisa, resaltado y antepuesto sobre el plano liso y rectangular de la fachada, también con remate lineal [Fig. 18].

14 ANTIGUO COLEGIO DE LOS MARISTAS, PLAZA DE SAN AGUSTÍN

Este edificio, construido en 1955, fue antes colegio de los Maristas y su conversión en residencial no deja de ser singular. La nueva distribución interior hereda del colegio el porte y la dimensión, además de su peculiar estilo. Vertiente a dos calles, la casa expresa su representatividad mediante la inclusión de torreones sobrealzados en la esquina y en los dos límites del conjunto. Los planos de ambas fachadas son estrictamente simétricos, aunque es el largo y lateral el que recibe en su eje la portada de acceso, realizada por el enlace con las dos plantas superiores. Hay una lejana intención 'neorrenacentista' y castiza en toda la composición, con recursos triviales como los óculos de los antepechos, los dobles arquillos simulados en la planta superior y los menudos pináculos sobre la cornisa de remate [Fig. 23 y 24].

[23] Antigo Colegio de los Maristas en la plaza de San Agustín, Cartagena, 1955. Fachada hacia la plaza.

[24] Detalle de la portada del antiguo Colegio de los Maristas.

[25] Juan de Zavala y Lafora, antigua sede del Banco de España, hoy Delegación de Hacienda en la calle de Campos, Cartagena, 1962. Fachada principal hacia la calle.

[26] Juan de Zavala y Lafora, antigua sede del Banco de España, hoy Delegación de Hacienda en la calle de Campos, Cartagena, 1962. Detalle del Alzado lateral.



24



25

Los años sesenta

Alcanzada la estabilidad económica, la arquitectura española experimenta un avance cualitativo y cuantitativo al mismo tiempo. Por un lado, los edificios oficiales y escolares mejoran su dignidad constructiva y dan muestra de una mejor adaptación a las pautas estilísticas difundidas fuera de España; y, por otro, el gran aumento de la promoción de viviendas de iniciativa privada ofrece un panorama crecientemente indiferenciado, con una acelerada tendencia al aprovechamiento exhaustivo aunque con algunas muestras de correcta arquitectura.

En Cartagena, es posible destacar en ese decenio edificios oficiales como el de la Delegación de Hacienda, junto con ciertos edificios destinados a uso escolar tanto público como privado. El conjunto que hoy mantiene la Universidad Politécnica de Cartagena en el paseo de Alfonso XIII y el Instituto Isaac Peral son ejemplo del primer grupo de arquitectura docente, y la llamada Casa Cuna y el colegio Virgen del Carmen pueden serlo del segundo. Entre las promociones de viviendas particulares, además de dar cuenta del muy elevado número de los edificios construidos de ese género, es posible encontrar piezas discretas y bien resueltas, como la de Serreta 1, ajenas a la actitud densa e indiferenciada de otras como la de Carmen 59.



26

15 DELEGACIÓN DE HACIENDA, CALLE CAMPOS

Construido en la primera parte del decenio y vertiente a tres calles, este edificio, que inicialmente fue Banco de España, demuestra el avance cualitativo de la arquitectura oficial. Repartido en planta baja sobre semisótano, dos alzadas y ático retranqueado, su porte pretendidamente palacial se encuentra apoyado por la amplitud de su zócalo y por su composición simétrica. Sin embargo, la fachada larga hacia Campos, repartida en tres paños y rematada por el peto de corrido de la terraza, seguramente podría haberse expresado mejor. Anchos esquinales flanquean la solución cóncava de ambos chaflanes, tratados como piezas singulares, mientras que el plano principal y los laterales se limitan a abrir al exterior sus huecos recercados [Fig. 25 y 26].

16 UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA, PASEO DE ALFONSO XIII

Construidos en 1960, los edificios que componen la larga manzana de la UPCT resultan ser, en cierto modo, una muestra de la realidad de la arquitectura docente en la España de su tiempo. Son piezas funcionales, bien resueltas, sin alardes compositivos y notablemente económicas en su construcción. Cuentan además con una moderada capacidad representativa, apoyada por su axialidad y por la leve elevación de su planta baja sobre el plano del suelo. Son edificios de materiales duraderos, y fueron previstos para asomar sus aulas hacia el exterior, dispuestas en torno a los pasos perimetrales que recorren sus patios interiores. En la actualidad, sus plantas iniciales han sido muy modificadas, añadiendo despachos y dependencias menores, con la consecuente pérdida de una parte de su eficacia. En su exterior, además de la placita central que se conserva frente a la biblioteca, el conjunto disponía de otros espacios libres, hoy ocupados por nuevos pabellones de uso docente [Figs. 27, 28 y 29].

17 INSTITUTO ISAAC PERAL

Muestra de una arquitectura escolar sin demasiados atributos, el Instituto Isaac Peral trata únicamente de resolver un compromiso funcional, sin concesiones a cualquier otra cuestión estilística o representativa. Es obra del final del decenio y desarrolla sus pabellones de aulas en dos plantas sobre la baja. Todo ello convencional, pese al cambio de material que propone entre el zócalo y el cuerpo alzado. Son volúmenes lisos, perforados por sencillos huecos y rematados por una simple línea que oculta tras ella la cubierta plana [Figs. 30].

18 CASA CUNA

Junto con la parroquia de San Flugencio, el Hogar de Infancia, sufragado por aportaciones voluntarias entre 1960 y 1967, ocupa una manzana com-

[27] Avelino de Aroztegui Basterre, edificios de la Universidad Politécnica de Cartagena en el Campus de Alfonso XIII, Cartagena, 1960. Escuela de Arquitectura.

[28] Edificios de la Universidad Politécnica de Cartagena, 1960.

[29] Edificios de la Universidad Politécnica de Cartagena en el Campus de Alfonso XIII, Cartagena, 1960. Aspecto del conjunto hacia la plaza interior.

[30] Instituto Isaac Peral en el paseo de Alfonso XIII, Cartagena, 1968. Aspecto del conjunto hacia el paseo.

[31] Hogar de Infancia, 'Casa Cuna' en la calle Manuel Wssell de Guimbarda, Cartagena, 1964. Aspecto de la fachada al jardín.



27



28



29



30



31

331



32

pleta del Barrio de los Juncos. Sobre un terreno arbolado, la Casa Cuna es un edificio de baja altura y planta articulada, muestra de una arquitectura lineal y moderna que maneja volúmenes sencillos y materiales asequibles. En lo funcional, el conjunto actúa como un organismo libre y consigue que sus dependencias dispongan de una grata relación con el interior del jardín. Es una pieza económica en sus medios y eficazmente resuelta en su función [Fig. 31].

19 COLEGIO PÚBLICO VIRGEN DEL CARMEN, CALLE ESPARTA

Inserto en el variopinto ámbito de las manzanas vertientes al paseo de Alfonso XIII, el sitio de este colegio permite una moderada articulación de sus pabellones y facilita la disposición de los espacios libres para recreo común. Las aulas pueden así contar con luces y vistas sin la interferencia de la calle. Es un sencillo edificio, de construcción correcta y económica, con una o dos plantas sobre la primera, porticada, que añade alicientes a las zonas exteriores. Compone una arquitectura ligera y modulada, muy propia para la función escolar [Fig. 31].

20 CASA EN CALLE SERRETA 1

Ejemplo de lo posible en cuanto a su correcta integración en el entorno y a su sencilla pero atractiva solución de esquina, este edificio, del comienzo de los sesenta, da razón de una interesante actitud dentro de su reducido tamaño. Con fachada a tres vías y apoyado por la textura rugosa de su zócalo, desarrolla en Serreta un plano liso y volado cuyos bien proporcionados huecos combinan con el aire decimonónico de la calle. El gesto curvo del balcón



33



34

[32] Colegio Público Virgen del Carmen en la Calle de Esparta, Cartagena, 1960. Aspecto del conjunto hacia el ámbito del acceso.

[33] Edificio de viviendas en la Calle Serreta 1, 1960. Detalle de la fachada principal.

[34] Edificio de viviendas en la Calle Serreta 1, Cartagena, 1960. Vista del chafalán en el comienzo de la calle.

[35] Edificio de viviendas en la calle Carmen 59, angular con plaza de España, Cartagena, 1969. Aspecto exterior del conjunto.

que vuelve sobre el chafalán, y el cambio del color del material vidriado en el plano, también muy bien resueltos, permiten la identificación de la pieza en su vista lateral [Fig. 33 y 34].

21 EDIFICIO RESIDENCIAL, CALLE CARMEN 59

Concurren en esta casa algunas circunstancias que pueden justificar en parte su excesivo porte. Se trata de un resultado de la aplicación de las ordenanzas, y acaso su vecindad con la plaza de España puede explicar en cierto modo su elevada altura. Sin embargo, relacionado con la escala de la calle Carmen, el edificio contrasta abiertamente con el ambiente y el estilo de la risueña vía comercial. En todo caso, su composición sería bienintencionada —aunque trivial— en un paraje más aislado, con su plataforma inferior diferenciada y su volumen alzado retranqueado sobre ella [Fig. 35].

Los años setenta

La progresiva normalización de España va a coincidir con la de su arquitectura, pese a la permanencia de atavismos castizos y la continuidad de algunas de sus actitudes desarrollistas. Hay dos partes muy distintas en este decenio, con unos primeros años de una cierta estabilidad constructiva, acompañada por una creciente incertidumbre política, y una profunda reestructuración general de la nación a partir del final del régimen del general Franco. El primer quinquenio es un tiempo de término en muchas cosas; mientras que, en el segundo, la descentralización regional condujo a una notable proliferación de los equipamientos públicos. Por su lado, la iniciativa privada continuó su expansión durante el primer periodo, para caer en una profunda crisis en la segunda parte del decenio. En nuestro caso, únicamente será objeto de análisis la primera parte de los setenta.

Para Cartagena, en la primera parte de los setenta cabe mencionar edificios públicos como el de la Residencia Sanitaria Virgen del Rosell, además de instalaciones escolares como el colegio de la Sagrada Familia, centros parroquiales como el de San Fulgencio y dotaciones urbanas como el auditorio Parque Torres. La casa de Carlos III 17 puede ser una muestra aseada de la intensa proliferación residencial burguesa del Ensanche, y la situada frente al Ayuntamiento un ejemplo de edificio fuera de su sitio. Por su lado, un caso de conjunto social moderado son las casas de la Guardia Civil de Ángel Bruna 29, herederas en los setenta de las viviendas económicas promovidas por el Estado entre los cuarenta y los sesenta.

22 RESIDENCIA SANITARIA VIRGEN DEL ROSELL, PASEO DE ALFONSO XIII

Construido en 1970 y accesible desde la vía principal del Ensanche, fue el primer gran hospital del Campo de Cartagena. Es un conjunto de pabellones transversales a la manzana, en torno a un espacio libre destinado a acceso y





36

estacionamiento. Al fondo, el edificio principal ordena sus plantas en bandas lineales con discreción y adecuada medida. El resultado, sin gestos y ceñido en sus volúmenes a las condiciones de la función hospitalaria, es eficaz y ligero, todavía moderno en su casi medio siglo de vida [Fig. 36].

23 COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA, MARISTAS

Concebido como un moderno prototipo funcional, e inspirado acaso en la arquitectura escolar del norte de Europa, el conjunto de este colegio, construido en 1975, forma pabellones longitudinales de baja altura que permiten entre sus separaciones la disposición de los patios de recreo con el apoyo de porches. Los pabellones se organizan en peine; establecen los recorridos al norte y modulan sus aulas hacia el sur. La solución es ligera y lineal, con materiales sencillos y acordes con su función, aunque acaso el conjunto edificado resulte en exceso vinculado con un modelo teórico, a falta de ser adaptado con mayor precisión al clima en que está [Fig. 37].

24 PARROQUIA DE SAN FULGENCIO

Construida en la mitad del decenio por iniciativa de los vecinos del Barrio de los Juncos, la iglesia de San Fulgencio sirve al extenso entorno que la rodea y traduce el entonces reciente espíritu litúrgico y social de los centros parroquiales postconciliares. Es una construcción ligera y económica, suficientemente versátil para dar respuesta a sus solicitudes funcionales. La nave que

[36] Hospital Universitario Santa María del Rosell. Cartagena, 1970. Fachada principal del conjunto hacia el paseo de Alfonso XIII.

[37] Colegio de la Sagrada Familia, Maristas, entre las calles de Jacinto Benavente y Doctor Espejo, Cartagena, 1975. Vista de uno de los patios interiores.

[38] Iglesia Parroquial de San Fulgencio en la calle Trafalgar, Cartagena, 1975. Aspecto exterior del conjunto.

[39] Auditorio 'Parque Torre' en la plaza Puerta de la Villa, Cartagena, 1970, Vista aérea del conjunto. [Tiene leyendas, habrá que mirar de quitarlas]



37



38

forma el ámbito del templo, vertiente a dos aguas y con cabecera en ángulo, está precedida por un cuerpo modulado, con desarrollo en dos plantas, que abre su acceso a un escueto espacio retranqueado con relación a la calle, a modo de placita. Es una pieza geométrica y moderna, con presencia intemporal y discreta [Fig. 38].

25 AUDITORIO PARQUE TORRES, PLAZA PUERTA DE LA VILLA

Sorprende hoy en este edificio su carácter premonitorio de lo que años después llegaría a ser descubrimiento del gran Teatro Romano. Cabría incluso suponer que tanto su tipo como la elección del emplazamiento forman parte de una desconocida energía que durante dos mil años había permanecido latente. La vista en planta de ambos edificios permite apreciar la extraordinaria diferencia entre la potencia de la traza antigua y la liviandad de la contemporánea, acaso signo también de la progresiva debilidad de la arquitectura a lo largo del tiempo. Construida en los primeros setenta, es una pieza funcional y discreta, bien planteada en su esquema de recinto al aire libre destinado a espectáculos [Fig. 39].



39

26 EDIFICIO RESIDENCIAL EN LA CALLE CARLOS III, 17

Construido en los primeros años setenta, este edificio supone una muestra del tipo de arquitectura promovida por la iniciativa privada, con arreglo a las ordenanzas vigentes en el Ensanche. Puede llegar a ser un modelo caracte-



[40] Edificio de viviendas en la plaza del Ayuntamiento, Cartagena, 1970. Aspecto de la inserción del edificio en la plaza.

[41] Edificio de viviendas en la calle Carlos III 17, Cartagena, 1974. Vista del chaflán en el comienzo de la calle Manuel Wssell de Guimbarda.

[42] Conjunto de viviendas para la Guardia Civil entre la calle Ángel Bruna y el parque del los Juncos, Cartagena, 1970. Vista del conjunto desde el parque.

40

rístico de una construcción en altura neutra, lineal y seriada, sin otros atributos que su dignidad desornamentada. Es una pieza suficientemente bien resuelta, favorecida por su posición en chaflán. Compuesta por bandas alternas de vanos de conveniencia y petos continuos, reparte viviendas convencionales en su interior [Fig. 41].

27 EDIFICIO RESIDENCIAL, PLAZA DEL AYUNTAMIENTO

Con una calidad mucho más depurada que el anterior, este edificio podría haber sido apropiado como ejemplo de arquitectura residencial burguesa de los setenta. Tanto su composición exterior como el uniforme tratamiento material hacen de él un correcto ejercicio moderno. Sin embargo, su inserción en el lugar que ocupa, su elevado volumen y en cierto modo su actitud arrogante, concuerdan mal con el entorno en que está. No se trata en este caso de una pieza singular, capaz de incorporar la arquitectura actual en un ambiente definido por diferentes estilos, sino de una añadidura extemporánea y sin atributos. Es un edificio propio de un ensanche reciente, ajeno al efecto que puede pro-



41



42

ducir su presencia y seguramente necesitado de un mayor conocimiento de la cortesía urbana [Fig. 40].

28 CONJUNTO RESIDENCIAL, CALLE ÁNGEL BRUNA 29

Hay en Cartagena muchos conjuntos de viviendas, tanto sociales como burguesas, construidos en los años setenta. En ellos resulta necesario evaluar el resultado habitable y la oportunidad de su traza urbana. Implantado en la mayor parte de la superficie una manzana completa del Ensanche, este conjunto de viviendas sociales, compuesto por bloques de doble crujía entre las piezas trilobuladas de los ángulos, cuenta con dimensión suficiente para caracterizar el lugar. Sin embargo, su intención perimetral y articulada, formando malla hexagonal, carece de la prestancia que podría derivarse de su disposición en planta. La anómala adición de un bloque interior central que ocupa el espacio de lo que podría haber sido un interesante patio, convierte al recinto en un vulgar estacionamiento en anillo y da cuenta de las consecuencias de un aprovechamiento indebido. Los edificios carecen casi de atributos, se limitan a resolver un reparto interior convencional y desdeñan en porte y material la ocasión de expresarse con una mayor dignidad material. Se trata de una operación bienintencionada aunque acusa mucho su bajo presupuesto [Fig. 42]. ■